

EL ALTAR FAMILIAR*

A Dios le agrada que Sus hijos le adoremos, exaltemos y que nos presentemos como ofrenda viva delante de él. En el **“Altar Familiar”** enseñamos a los hijos a adorar, a ser obedientes, y a vivir una vida agradable a Dios. Se comparte la Palabra entre padres e hijos, y es un tiempo especial para participar, promover y fortalecer la unidad familiar.

Como padres debemos enseñar a nuestros hijos lo que es la adoración y la consagración de nuestras vidas a Dios. Esto se enseña en el **“Altar Familiar”**. Toda la familia que vive en una casa se reúne para adorar a Dios, leer y meditar en Su Palabra, para que todos caminen en obediencia a Dios haciendo Su voluntad, desde el más pequeño al más grande.

Le invito *padre de familia* a que levante un **“Altar Familiar”** en su casa, verá cómo la presencia de Dios tocará su familia, transformándola y trayendo quebrantamiento de espíritu. Verá cómo sus hijos son renovados. También su relación conyugal es fortalecida y su familia es más unida.

Al establecer un **“Altar Familiar”** le damos el primer lugar a Dios en nuestra familia. Seleccione un día y una hora a la semana para tener ese tiempo especial con Dios. Testifique de lo que significa honrar a Dios dedicando un tiempo en familia solo para él. Ese tiempo páselo en comunión con Dios sin ninguna interrupción.

La familia fue instituida por Dios, el **“Altar Familiar”** nos ayuda a tener una familia sólida y edificada en el amor de Dios. El hábito de reunirnos en familia es algo que debemos practicar mediante la repetición y un poco de esfuerzo. Los niños necesitan ser enseñados en la Palabra de Dios y los padres somos responsables de hacerlo. (Det 6:17)

Trabajar el **“Altar Familiar”** es una estrategia efectiva para integrar a la familia, unirles y crear un entorno de conversación entre todos sus miembros. Es como reunirse alrededor de Dios para compartir Su Palabra, reflexionar y orar por sus peticiones.

Cómo Hacerlo - Lo ideal es hacerlo diariamente si es posible, si no entonces, fije un día en la semana y una hora donde estén todos en casa para celebrar esta reunión especial. El tiempo de cada reunión puede variar, así como el formato, de manera que no sea aburrido ni rutinario.

En cada reunión:

- **Ponga Música de adoración y alabanza para crear un ambiente espiritual y de reverencia**
- **Comienza el padre con una oración de acción de gracias**
- **Designa por anticipado un líder para cada reunión**
- **Escoja un tema, reflexión o versículo bíblico**
- **Uno del grupo lee la porción bíblica o una historia de la Biblia de la cual quieran hablar**
- **De oportunidad para que cada uno (todos) hablen acerca de lo leído**
- **Puede hacer preguntas o comentarios sobre el tema para estimular la participación**
- **Tiempo para que cada uno presente peticiones de oración**
- **Compartir un refrigerio**

* Este material fue recopilado de diferentes fuentes en el internet y adaptado para uso de “El Taller del Maestro 2.0” - JEC